

El Patio de los Leones. ¡Oh! El Patio de los Leones! ¿Quién la vez primera penetrará en el sin detenerse? Yo pienso que nadie. Muros calados por donde pasa la luz, sutiles, aéreos, que parece que esperan una ráfaga de viento para moverse y volar; y luego descansando sobre arcos que se apoyan en multitud de columnas de mármol, ya sueltas, ya paradas. Belleza, atrevimiento, esbeltez, un todo que sorprende y paraliza. En su centro hay una fuente con mas de cien surtidores, el mar descansa sobre doce leones de piedra, de pé- simo gusto; si segun sus formas exhalaran su voz se oiria maullar, en vez de rugir; son zapaguindas y zapirones.

La sala de las Ninfas y Oratorio ofrecen poquí- simo y la de los Secretos ya no existe; ésta llama la atencion no sé porque: una forma acsti- ca, sencilla y nada más. ¿Acaso no tenemos mu- chos edificios de este género, sobre todo en teatros? Pues ¿qué convertimos en paparratas ante una cosa trivial? Si viéramos piramidar bien, concluir un arco toral, levantar cúpulas como las de He- rera, en buen hora que admiráramos.

Hay otras estancias como el Patio de Lindaraja y los Baños, que no merecen especial mencion, si bien estos últimos revelan la voluptuosidad árabe. El Mirador de la Reina es lo que dijeron Cha- teaubriand y Zorrilla: «El mirador del mundo.» «El balcón del universo.» Describir detalladamen- te lo que desde él se descubre, sería trabajo para llenar muchas páginas: viajad, ved, y cuando creais que nada os falta, subid al Mirador de la Reina. El espíritu se engrandece ante el sublime

pasos dos subidas: la de enfrente que es la que por lo general se toma, desemboca en la plaza de los Aljibes. Allí hay de hace poco tiempo algunos jar- dinitos que envian sus aromas á dos frentes del Palacio de Carlos 5.º

A vuestra izquierda dejareis la Torre de la Ve- la, luego la del Homenaje que hoy sirve de prision y despues el llamado Cubo de la Alhambra. Desde él se alcanzan, á vista de pájaro, parte de la ciu- dad, el Darro con sus casitas, sus árboles frutales y sus avellaneras, y dominando este cuadro el ce- rro de San Miguel y el Sacro-Monte; pero giremos á la derecha y vamos á penetrar en el Palacio Arabe.

Al fin de una cuestecita que se baja está su en- trada que por cierto desanima al más entusiasta por lo bello. Un momento más y la ilusion perdi- da se convertirá en arrebatos de admiracion. En efecto, se penetra en aquel templo del placer y lo primero que descubren los ojos es un estanque cuadrilongo con dos fuentecitas en sus extremos y peces de colores en sus aguas; lo circuye un seto de arrayanes y de aquí llamarse patio de los Arra- yanes.

Luego se ven las salas de los Abencerrajes y de las Dos Hermanas, ésta última tiene en su pa- vimento dos losas de mármol de grandes dimen- siones, sus techos son esbeltos y atrevidos y se admira, como en todo el palacio, el primor de los dibujos sobre estuco que adornan las paredes.

La Sala de Justicia. En esta solo llama la aten- cion la viveza de colorido de algunas pinturas, ó más bien mamarrachos, despues de los años tras- curridos.

¿Qué es el amor?	73
Fantasia.	75
Suspiros y lágrimas. Oda	78
¿Qué es amor? Soneto.	81
Madrigal.	82
La flor.	83
La vispera de partida.	84
A ella. Soneto.	88
El amor y el desden.	89
El poeta.	91
Fragmento.	94
Epitafio á mi querida esposa.	95
A una sombra. Soneto.	96
A María Luisa.	97
A Limiana.	99
El pró y el contra. Ovillos	102
A los murmuradores. Soneto.	103
A mi prima R.	104
Recuerdos.	105
Memoria de una madre.	107
En un cementerio.	109
A M.ª Luisa.	111
Meditacion de un sabio.	113
A tus ojos. Madrigal.	117
A una mosca. Soneto.	118
A la luna.	119
A mi suspiro.	123
A mi H. Soneto.	124
Mensaje de amor.	125
Mi tontería. Soneto.	127
En los Mártires. Soneto.	128
A el alma. Soneto.	129
Otros cantares.	130
A unos ojos. Traducción.	131
A un niño.	132
A unos ojos. Improvisacion.	134
Improvisacion.	135
Epitafios.	136

A D. Antonio Solance.	138
A D. Elías Merlo.	142
Historia de un perro filósofo.	146
Un deseo.	160
A X.	161
A un vestido.	162
Te adoro.	163
A *.	164
Marca de un pañuelo.	166
Reflexion.	167
Unos ojos. Traducción.	168
A mi Nela.	169
Ayer y hoy.	170
A T.	173
A mi prima Pilar.	175
A mi prima Pepita.	177
Una rosa y yo.	180
Epístola.	183
A D. Bernardo Lopez García.	185
Desengaño.	189
A Narina. Soneto.	192
A D.ª Carmen Unzaga.	193
Definicion del amor.	195
Al Africa. Soneto.	196
En un álbum.	197
Serenata.	198
A un mosquito. Soneto.	200
A Casilda.	201
A una rosa.	203
Una contestacion.	204
El beso.	205
A la señorita D.ª D. M.	207
El reloj, la rosa y el tiempo.	209
Pirámide inversa.	212
Capricho en salto de caballo.	217
Impresiones.	218
A C. en la muerte de su padre.	221
A un niño en su cumpleaños.	222